

Historia de una gaviota (y del gato que le enseñó a volar)

1 era Escena (Lunes)

(Kengah va volando, se tira al mar y sale en una mancha de petróleo)

Kengah: ¡Oh no! ¡La peste negra! Mi destino está sellado.. Moriré aquí, devorada por un pez, o de hambre... (Intenta volar) Oh, parece que aún podré volar un poco (Se aleja volando apenas)

Zorbas (se encuentra descansando en su casa): El niño que me cuida, mi amigo, se ha ido de viaje. Me va a echar mucho de menos y yo a él. Es un muy buen niño, siempre me da galletas y las compra con su propio dinero. Recuerdo que él me rescató, cuando yo era sólo un gatito y en medio de una travesura fui casi comido por un pelicano que pensaba que yo era una rana... Pero, a pesar de todo, me voy a divertir, la ciudad, el puerto son hermosos, además, tengo la casa para mi solito y puedo salir y entrar por el balcón según me dé la gana. (se sienta a descansar en el balcón).

Kengah: (Se acerca volando con dificultad, toda manchada de petróleo, cae suavemente al lado de Zorbas).

Zorbas: (Se para y mira). No ha sido un aterrizaje muy elegante.

Kengah: Lo siento, no pude evitarlo.

Zorbas: Oye, te ves muy mal. ¿Qué tienes en el cuerpo? ¡Qué mal olor tienes!

Kengah: Iba junto a todas las gaviotas volando hacia un lugar más cálido, y al buscar mi alimento en el mar, me agarró la marea negra, la maldición de los mares: el petróleo. He tratado de volar un poco, pero no puedo más. Voy a morir.

Zorbas: ¿Morir? No digas eso. Estás sólo cansada y sucia. ¿Por qué no vuelas hacia el zoológico? Allí habrá un veterinario que te podrá ayudar.

Kengah: No puedo, ha sido mi vuelo final.

Zorbas: ¡No te mueras! Descansa un poco y verás que te mejoras (un poco asqueado, pero preocupado, le trata de limpiar las manchas).

Kenagh: (Muy moribunda).

Zorbas: Escucha amiga, quiero ayudarte, pero no sé cómo. Procura descansar mientras yo voy a preguntar qué se hace con una gaviota enferma (se comienza a alejar).

Kengah: Espera...

Zorbas: (Se devuelve).

Kengah: Voy a poner un huevo... con las últimas fuerzas que me quedan. Amigo gato, se ve que eres un animal bueno y de nobles sentimientos. Por eso voy a pedirte que me hagas tres promesas.

Zorbas: Te prometo lo que quieras. Pero ahora descansa... voy a buscar ayuda para tí.

Kengah: Promete que no te comerás el huevo.

Zorbas: (Perplejo) Lo prometo.

Kengah: Promete que cuidarás el huevo hasta que nazca el pollito.

Zorbas: Lo cuidaré, lo prometo.

Kengah: Y prométeme que le enseñarás a volar... era lo que yo más deseaba enseñar a volar es la parte más hermosa de la vida de una gaviota.

Zorbas: Prometo que le enseñaré a volar. Pero todo esto no será necesario porque voy en busca de ayuda para ti.

(Desaparecen los dos de escena, Kengah tiene que esconderse calladamente. Y ahora la escena se puede tornar un poco más chistosa para que les de ganas de ver el prox capítulo).

Zorbas: (Preocupado) Pobrecilla, ha perdido la razón, ¡las cosas que me pidió!
(Ser acerca a una silla donde está Secretaria)

Secretaria: Lo sentimos mucho, pero si no ha hecho reserva no podremos atenderlo. Estamos al completo.

Zorbas: Necesito maullar con Colonello. Es Urgente.

Secretaria: ¡Urgente! Siempre con urgencias a última hora. Veré lo que puedo hacer, pero sólo porque se trata de una urgencia. (Se va y vuelve con Colonello)

Colonello: ¡Zorbas! *Caro Amico*, ¿qué te trae por aquí?

Zorbas: Lo que pasa es que (se acercan lo tres y mumuran un ratito bien cortito).

Colonello: ¡*Porca miseria!* ¡Las basuras que los humanos botan al mar! Hay que mejorar a esa pobre gaviota.

Zorbas: Sí pero ¿cómo?

Secretaria: Mejor será consultar a Sabelotodo.

Colonello: Es exactamente lo que iba a decir. ¿Por qué me sacará ésta los maullidos de la boca? Iremos todos, los problemas de un gato del puerto, son los problemas de todos los gatos del puerto.

Zorbas: Vamos (se van)

2ª escena (martes)

(Llegan los tres gatos a donde está Sabelotodo con muchos libros)

Sabelotodo: Hola, bienvenidos al museo y biblioteca del viajero, aventurero y coleccionista don Harry.

Secretaria: Por suerte nos das una bienvenida. Nos costó entrar con el mono que Harry tiene de mascota y de cobrador de entrada. Zorbas tuvo que amenazarlo ferozmente.

Sabelotodo: (Menea la cabeza) Ese mono...

Zorbas: Estamos aquí porque tenemos un gran problema y como tú sabes tanto, quizá nos puedas ayudar. (todos se acercan y murmuran).

Sabelotodo: ¡Terrible historia! ¡Terrible! Vamos a ver: gaviota... petróleo, gaviota enferma... ¡Eso es! Debemos buscar en la enciclopedia. En los tomos siete y diecisiete correspondientes a las letras "G" y "P". Vamos (se alejan con un libro).

Colonello: Veamos pues esa emplicope... empicope... ¡ejem!

Secretaria: En-ci-clo-pe-dia

Colonello: Es lo que iba a decir yo. Compruebo una vez más que no puede resistir la tentación de quitarme los maullidos de la boca

(revisa Sabelotodo la enciclopedia)

Sabelotodo: Aquí está, Gaviota... (murmuran un poco) Parece que la suya es una Gaviota argentada... Pero no dice qué hacer... bien, busquemos acá... (busca en la P). Petróleo, combustible fósil... (murmullos)

Zorbas: ¿Y dice cómo curar a esta gaviota?

Sabelotodo: Oh, no puedo creerlo, es la primera vez que la enciclopedia me falla

Colonello: Y en esa emplicope... ecimole... en fin, ya sabes a lo que voy, ¿no hay consejos prácticos sobre cómo quitar manchas de petróleo?

Sabelotodo: ¡Genial! ¡Terriblemente genial! ¡Por ahí debimos haber empezado! Ahora mismo les alcanzo el tomo dieciocho, letra "Q" de quitamanchas (busca en los libros y lee) ¡Aquí está! No hay más que pasar un paño con bencina.

Zorbas: ¿Y de dónde sacamos bencina?

Colonello: En el restaurante siempre hay un tarrito con bencina en el sótano. Secretaria, ya sabe qué hacer: vaya y humedézcase la cola en ella.

Secretaria: ¡Ah, no! ¡Eso sí que no! ¡De ninguna manera!

Colonello: Le recuerdo que el menú de esta tarde contempla doble ración de hígado a la crema

Secretaria: ¡Meter la cola en bencina!... ¿Dijo usted hígado a la crema?

(todos salen de la escena)

Aparecen de nuevo, la gaviota está muerta.

Zorbas: Por fin encontramos la cura... (observan a la gaviota y todos quedan silenciosos porque se han dado cuenta de que ha muerto).

Colonello: Debemos juntarle las alas. Es lo que se hace en estos casos. (Mientras lo hace, aparece detrás de ella, el huevo).

Zorbas: ¡El huevo! ¡Alcanzó a poner el huevo!

Secretaria: Te has metido en un buen lío...

Colonello: Es lo que yo iba a decir... debes cumplir tus promesas. Vamos a ayudarte, la promesa de un gato del puerto, es la promesa de todos los gatos del puerto.

Sabelotodo: Por ahora, debes darle calor, debes empollarlo. Volveremos con información. Debo buscar en el tomo ocho, letra "H" de huevo.

Colonello: Esta noche todos los animales del puerto cantaran por la muerte de esta inocente gaviota, y lo humanos escucharán, sin darse cuenta de que ellos provocaron nuestro triste coro. (Se van)

3era Escena (miércoles)

Zorbas: (se acomoda junto al huevo se duerme y se despierta). Ha pasado mucho tiempo. Sabelotodo no está seguro de cuanto durará lo que él llama "proceso de desarrollo". Yo no siento que nada se mueva dentro del huevo. A pesar de que

han venido todas las noches a aconsejarme estoy cansado. Además el amigo de la familia que viene a cuidarme ha estado a punto de descubrir el huevo. Bueno me voy a comer algo.

Zorbas: (Llega y se sorprende mucho).

Afortunada: (el huevo está partido en dos y ella está al medio). ¡Mami! ¡Tengo hambre!

Zorba: ¿Quieres manzana? (le acerca una, ella meneaba la cabeza). ¿Galleta? (Tampoco)... ¿Qué comerá? (piensa) ¡Eso es! Los pájaros comen insectos. (Se va, vuelve con los otros gatos, le da de comer mientras los otros miran).

Secretaria: ¡Felicidades es un pollito muy lindo!

Afortunada: Mami ¿quienes son estos?

Sabelotodo: ¡Mami! Te ha dicho mami, ¡qué terriblemente tierno!

Colonello: Bueno, ya has cumplido dos de tus promesas ahora sólo te queda la tercera.

Zorbas: (irónico) Claro, la más fácil: enseñarle a volar.

Sabelotodo: Lo conseguiremos. Estoy consultando la enciclopedia. El saber lleva su tiempo.

Afortunada: (se ha ido del escenario y empieza a gritar).

Zorba: (sale también tras ella.)

(ruidos de gatos peleando, los que están en escena se miran preocupados, vuelven).

Afortunada: ¡Tengo una mami muy valiente!

Zorbas: ¡Los gatos del callejón querían comer al pollito!

Secretaria: Le tenemos que poner un nombre.

Colonello: Es exactamente lo que iba a decir. Bueno, debemos ponerle un nombre, y para eso necesitamos saber si es pollito o pollita. Tú que has estado leyendo, mírala bien.

Sabelotodo: (La toma por la pera y la mira como doctor) Les tengo que decir que es una hermosa pollita.

Colonello: La llamaremos Afortunada, es afortunada de tener nuestros cuidados (Salen todos)

Secretaria: (entra con Colonello) Afortunada ha crecido muy de prisa.

Colonello: Lo mismo estaba pensando. Siempre me quitas las palabras de la boca. Ojalá luego anuncie su deseo de aprender a volar, pronto. Ella insiste que es un gato y que los gatos no vuelan.

Sabelotodo (llega con Zorbas): Sabemos que si ella no siente el deseo de volar no podemos empezar, pero yo ya sé todos los aspectos técnicos.

Zorbas: En verdad volar es una decisión muy personal. (Los cuatro se esconden tras una cortina, pero el público los puede ver)

Afortunada: (Llega y creyendo que no la ven, mira al cielo y hace como que va a volar).

Gatos: (Se ríen felices y la apuntan tras la cortina y se acercan a ella)

Afortunada: (Se da cuenta y se acerca a Zorbas ronroneando).

Zorbas: No necesitas hacer como que eres un gato. Tú eres una gaviota y nosotros te queremos mucho. Además aprendimos contigo algo que nos llena de orgullo: a respetar y querer a un ser diferente. Debes seguir tu destino de gaviota y cuando aprendas a volar, serás muy feliz.

4ta Escena (Jueves)

Sabelotodo: (con Afortunada están parados, los demás observan un poco alejados). Antes de empezar revisaremos por última vez los aspectos técnicos. A ver ¿tienes claro la estabilidad de los puntos "a" y "b"?

Afortunada: Sí (ella tiene un papelito pegado en cada pierna: a y b).

Sabelotodo: Probaremos la extensión entre los puntos "c" y "d" (están en cada extremo de sus alas).

Afortunada: (extiende las alas de modo que se vean "a" y "b").

Sabelotodo: ¡Lista para el despegue!

Afortunada: ¡Lista!

Sabelotodo: Empiece el carreteo por la pista empujando hacia el suelo con "a" y "b" (ella corre). Más velocidad. ¡Ahora extienda los puntos "c" y "d"! (ella lo hace) ¡Ahora separase de suelo empujando con "a", "b", "c" y "d".

Afortunada: (bate las alas corre y cae) ¡Soy una inútil!, ¡Una inútil!

Gatos: (La van a levantar)

Sabelotodo y Afortunada: (siguen intentando en silencio y un poco alejados)

Los otros tres gatos: (Se acercan al público)

Zorbas: Esto debe parar, ya lo hemos intentado muchas veces y está perdiendo la confianza que es muy importante. (Los otros afirman con la cabeza). Pido permiso para violar nuestra regla y pedir ayuda a un humano.

Secretaria: ¡Violar nuestra regla más importante! Recuerda que la regla de no hablar con los humanos tiene sus razones. Todos los animales que han mostrado su inteligencia a los humanos han sido utilizados como payasos, como esclavos o maltratados. El ser humano reacciona de manera extraña.

Colonello: Es lo que iba a decir.

Zorbas: Pero es nuestra única oportunidad. ¡Afortunada, ve a descansar!

Sabelotodo: (se acerca) ¿qué sucede? (se acercan todos y murmuran).

Colonello: Creo que es prudente darte permiso Zorbas, *caro amico*.

Zorbas: Creo conocer al humano indicado. Se trata de un joven vive en la otra cuadra, que siempre está leyendo y escribe y piensa cosas muy bellas.

Sabelotodo: Eso sería un poeta, hace poesía. Tomo 16 letra "P".

Secretaria: ¿Y por qué te parece indicado?

Zorbas: Tal vez no sepa volar como pájaro, pero siempre he pensado que vuela con su imaginación.

5ta Escena (Viernes)

Humano: (Está sentado escribiendo).

Zorbas: (Se pone fuera de la puerta y maúlla muy fuerte).

Humano: ¿Qué será eso? (Va a abrir la puerta y el gato entra rápidamente.)

Zorbas: Sé que canto muy mal. Nadie es perfecto.

Humano: Ha... ha... hablas. Debo estar muy cansado (se toma la cabeza).

Zorbas: Tú también lo haces y yo no me sorprendo. He venido a pedirte ayuda.

Humano: Un gato que habla. Son alucinaciones ¿Verdad?

Zorbas: No, soy un gato de verdad que maúlla contigo. Los gatos del puerto te hemos elegido a ti entre todos los humanos, para confiarte un gran problema. No estás loco, soy real.

Humano: Bueno, si todo esto es un sueño, quiero seguir soñando para ayudarte.

Zorbas: Bueno, te contaré (se acerca y le cuenta). ¿Puedes ayudarnos?

Humano: Creo que sí. Y esta misma noche.

Zorbas: ¿Esta misma noche? ¿Estás seguro?

Humano: Mira por la ventana, gato. Mira el cielo. ¿Qué ves?

Zorbas: Nubes que indican que va a llover.

Humano: Por eso mismo.

Zorbas: No te entiendo. Lo siento, pero no te entiendo.

Humano: Escucha gato, un poeta dijo una vez en un poema sobre gaviotas:

*Su pequeño corazón
Por nada suspira tanto
Como por la lluvia
Que trae al viento y
Que trae al sol.*

Zorbas: Entiendo, sabía que podías ayudarnos.

Humano: Nos encontraremos a media noche en la torre de la Iglesia (Se van).
Medianoche

Sabelotodo, Secretaria y Colonello: ¡Suerte! ¡Lo logras! (Se instalan a mirar desde lejos).

Zorbas y Afortunada: (Hacia donde está el humano).

Humano: Vamos gato. (toma de la mano a la gaviota)

Afortunada: ¿Entiendes al humano?

Zorbas: Sí, es un hombre bueno que te ayudará a volar. (Se suben en silencio y con cuidado a un lugar en alto, pueden ser unas sillas).

Humano: (Toma a Afortunada de las dos manos, por detrás, y ella queda inclinada hacia adelante, a su lado está Zorbas).

Zorbas: Espera, no la empujes.

Humano: No pensaba tirarla.

Zorbas: (Le susurra) Vas a volar Afortunada. Respira. Siente la lluvia. En tu vida tendrás muchos motivos para ser feliz, uno de ellos se llama agua, otro se llama viento, otro se llama sol y siempre llega como recompensa después de la lluvia. Siente la lluvia, abre las alas.

Afortunada: (extiende las alas, el poeta la suelta, queda en el borde), La lluvia, el agua. ¡me gusta!

Zorbas: Vas a volar, el cielo será tuyo.

Afortunada: Nunca te olvidaré. Ni a los otros gatos.

Zorbas: Vuela.

Afortunada: (salta y hace como que vuela ☺) ¡Puedo volar Zorbas! (sale por el pasillo hacia la puerta de adelante).

Humano: Bueno, gato, lo hemos conseguido.

Zorbas: Sí y al borde del vacío comprendió lo más importante.

Humano: ¿Ah, sí? ¿y qué es eso?

Zorbas: Que sólo vuela el que se atreve a hacerlo.

FIN DE LA OBRA

Adaptación de la obra de Luis Sepúlveda